



Santiago Íñiguez de Onzoño, en el campus de IE University en Madrid. JAIME VILLANUEVA

CARMEN SÁNCHEZ-SILVA
Madrid

Santiago Íñiguez de Onzoño (Madrid, 61 años) es el presidente ejecutivo de IE University. También es un escritor incansable. El año pasado publicó su tercer libro y este acaba de lanzar *Pensadoras y visionarias. Las ideas de diez filósofas aplicadas a la gestión* (Lid). Aprovecha sus largas vacaciones de docente y su casa en Brasil, "donde no hay conectividad", para retirarse a escribir. "A concentrarme y a atender a la inspiración", afirma. Con esta obra ha conectado dos de sus pasiones: la filosofía (es doctor en Filosofía Moral) y la gestión empresarial, presente en el día a día de su trabajo. En ella destaca hechos como que la primera universidad fue fundada por una mujer en Fez (Marruecos), porque cree que "hace falta rescatar la historia y los hitos femeninos, que no se realizan lo suficiente".

Pregunta. ¿Está de moda la filosofía?

Respuesta. Sí. La gran ventaja de este auge es que tiene un foco divulgativo que intenta contestar a esa necesidad de las personas de dar respuesta a los grandes interrogantes de su vida. Cosa que es muy buena para la filosofía, que siempre se ha visto como una disciplina hermética, críptica, cerrada al mundo en general. Desde que se convirtió en disciplina académica, con Kant en el siglo XVIII, todos los artículos especializados que

CONVERSACIONES A LA CONTRA

“Hay que rescatar los hitos femeninos”

Santiago Íñiguez de Onzoño

Presidente de IE University y filósofo

“¿Por qué no tomar pastillas que estimulen la sociabilidad? Mientras no afecten a la personalidad...”

se publican siguen ese lenguaje hermético que los hace inaccesibles al público general.

P. ¿Por qué ha elegido escribir de mujeres filósofas?

R. La filosofía es el área de las Humanidades donde hay menos mujeres en el mundo académico. Incluso en los países más progresistas como Australia o Canadá, el porcentaje de catedráticas o titulares de departamento no supera el 35%, cuando en el resto del área de Humanidades su presencia es dominante. Existe un sistemático relegamiento de la mujer en la filosofía. Me manifiesto abiertamente defensor de las cuotas: si no se toman medidas para que el cambio suceda, hacen falta décadas.

P. ¿Y por qué esas 10 pensadoras?

R. La selección ha sido fundamentalmente por la utilidad de sus ideas para la gestión de la empresa. Desgraciadamente, no hay muchas más mujeres que estén en la categoría de filósofas. Las sospechosas habituales son estas, lideradas en el siglo XX por Simone de Beauvoir. Pero luego hay pensadoras, y por eso utilizo el título de pensadoras, a las que no se reconoció como filósofas; no se les daba esa categoría por ciertas connotaciones machistas como que no habían pasado por el camino académico o no se las reconoció en la comunidad de filósofos. Es el caso de Ayn Rand o Simone Weil.

P. ¿Cuál de las pensadoras es su preferida? Y no vale barrer para casa y decantarse solo por la española.

R. Adela Cortina es ejemplar. Ha acuñado la palabra aporofobia, el odio a los pobres, que es lo que muchas veces hace reaccionar a la gente frente a la inmigración. Porque a los inmigrantes con dinero se les acoge con los brazos abiertos. Pero si tuviera que elegir pensadora, me ha impresionado mucho el trabajo de Patricia Churchland y una de las ramas que se está abriendo en filosofía: la neurofilosofía. Al final, el cerebro es lo más parecido al alma humana. Descartes y otros filósofos intentaban encontrar la conexión entre la mente y el cuerpo, y la medicina nos ha enseñado que el cerebro es el mando de control de nuestra personalidad, de nuestro cuerpo. Lo que está descubriendo la neurobiología es que mediante la aplicación de determinadas hormonas y tratamientos podemos mejorar la sociabilidad. Se está experimentando con animales y es concebible que en el futuro nos puedan insertar un chip en el cerebro capaz de memorizar, asociar y razonar. Y quién sabe si dentro de unos años existirá una pastilla de liderazgo que convierta a los profesionales de las empresas en personas con más carisma.

P. ¿Pero esa pastilla no nos haría tan de mentira como las *fake news*?

R. Siempre que no se abuse y esté supervisada por médicos, la píldora podría ser como tomar antidepresivos. ¿Por qué no ingerir pastillas que estimulen la sociabilidad? Mientras no trastoken la personalidad...

LUIS

GARCÍA MONTERO

Francisco Rico

Leo el libro del profesor Francisco Rico sobre Petrarca que acaba de publicar la editorial Arpa. Nacido en Barcelona, la filología de Rico me ha unido a su ciudad. Cultura es todo lo que conforma nuestra vida. Siento que Barcelona forma parte de mí, es una de las ciudades de mi vida, gracias a las novelas de Rodoreda, Marsé y Vázquez Montalbán, o a los poemas de Gil de Biedma y Margarit, o a los ensayos de Rico sobre La Celestina, el Lazarillo y Don Quijote. La literatura no te da derecho a voto en unas elecciones, pero legaliza un sentido de pertenencia.

Este sentimiento, que pasa de la filología a la filosofía y la ética, quizá tiene que ver con lo que Rico nos ha enseñado sobre el humanismo. Al hablarnos de Petrarca, primero ofrece una biografía minuciosa del poeta, con todos los documentos y fuentes en latín que hoy se reparten por el mundo. Vamos de 1304 a 1374 y de una ciudad a otra. Pero las palabras y los hechos son inseparables de la vida, de nuestra vida de hoy. Igual es un vicio sentimental de la vocación, pero confieso que me he emocionado al leer la crítica que Petrarca recibió por su humanidad al contar en la África la agonía de un infiel, el cartaginés Magón. Al no ser cristiano, este moribundo no merecía respeto. Y Petrarca respondió: “*Quid cristianum ibi, et non potius humanum omniumque gentium comune?*”. Es una buena pregunta para hablar del moribundo, su dolor, su vida y su muerte: “¿Qué es ahí cristiano, y no más bien humano y común a todas las gentes?”.

Tomarse en serio una palabra en la interpretación de los manuscritos clásicos significó en el siglo XIV defender la dignidad humana frente a la servidumbre religiosa medieval. Palabra de los seres humanos, no de Dios. Por desgracia, seguimos con lo mismo en nuestra economía de las identidades cerradas. Muchas personas y muchos Estados no saben preguntarse lo que hay de nosotros mismos en cualquier genocidio.

46 AÑOS CARGANDO CON AQUELLOS JUEGOS EN SU DESPACHO

Aproximadamente el 88%* de las víctimas de abuso sexual infantil no pide ayuda hasta la edad adulta. Colabora para que no carguen solas con ese silencio.

Dona o hazte socio.

*Según estudios nacionales e internacionales, como el más reciente "Lifetime Prevalence and Characteristics of Child Sexual Victimization in a Community Sample of Spanish Adolescents" (2019).

FUNDACIÓN
VICKI BERNADET
CONTRA EL ABUSO SEXUAL INFANTE